

Fondeaderos de ron

Para Juanvi, uno de los pocos

Ya eran marzos de cerrar hipocresías,
de echar la llave a gentes disecadas,
de elegir si sonreír a dentelladas
o si dentellear por bulerías.

Regente de tus propias galerías,
cerrajero de todas tus arcadas
los días ya no levantan barricadas
ni presentan al culto a esos mesías.

Llegado al reino del ron con coca cola,
a la taiga sin prisas de los nietos,
aún te corren Ferraris por las venas

y aterrizan cometas en tu bola.
Salud para esnifar muchos anetos
y lunas nuevas, y manos llenas.